

EL VIAJE A SANTIAGO ESPONTANEA MANIFESTACION DE CARIÑO DURANTE EL TRAYECTO

En un tren engalanado
los marinos brasileros
a Santiago son traidos
nuestros buenos compañeros.

Hecha ya la recepcion
en nuestro Valparaiso,
a Santiago de improviso
partió la Delegación.
Tanta jente a la estacion
concurrió, se me ha avisado,
que por poco no han sacado
al tren de la misma via,
porque la jente partia
en un tren engalanado.

En todas las estaciones
centenares de habitantes
saludan los visitantes
con discursos i canciones;
artesanos i peones,
autoridades i obreros,
señoras i caballeros
locos de gusto decian,
que vivan, pues, repetian

los marinos brasileros.

Donde el tren se detenía
era una lluvia de flores
que sin pensar, mis lectores,
en los vagones caía;
todo el pueblo concurría
a ver a los distinguidos
huespedes que conducidos
eran a la capital,
i en un placer jeneral
a Santiago son traidos.

Yo no hallo como pintar
el cuadro tan imponente
que presentaba realmente
nuestra estacion al llegar.
Allí un arco triunfal
aguarda los marineros,
a su vista los guerreros
clarines, tocan canciones,
i rompen en aclamaciones
nuestros buenos compañeros.

El tren, por fin, se detiene
i el mar humano de jente
Prorrumpe en vivas fielmente
que en su corazon contiene.
La autoridad luego viene
a saludar los marinos,
así, pues, los santiaguinos
Reciben la comitiva:
el ¡viva! i el ¡siempre viva!
cantan los amigos finos.

Ver lira completa